

ESTUDIO SOCIO-CULTURAL DE LA CIUDAD DE MEDELLIN

Por: Brigadier General Harold Bedoya Pizarro

I.- Medellín sus tradiciones y atractivos

PARA conocer la problemática de Medellín debo empezar por decir que esta ciudad, llena de historias, leyendas, embrujos, mitos y fantasías, tiene múltiples atractivos, basta recordar que la antigua y la reciente colonización antioqueña por ancestro o por región en alguna forma nos toca a muchos colombianos; los llanos Orientales, los Territorios Nacionales, el Gran Caldas, el Valle del Cauca y el Tolima Grande narran en sus crónicas la historia del hacha y el machete de sus abuelos o colonos antioqueños; los Mejía, los Jaramillo, los Restrepo, los Gómez, los Echavarría y los Arango entre otros apellidos tan comunes en estas tierras también lo son en la Costa, Boyacá, Santanderes, y Leticia, ya no acompañados del carriel, el zurriago o el zamarró de las otras épocas sino del everfit o el jean y como empresarios, artistas, dirigentes o florecientes comerciantes; el paisa de hoy ya no es el antioqueño del ayer, se le ve en muchas partes de Colombia y del mundo, pero el parque de Berrío, Medellín, Bello, Rionegro y el Valle de Aburrá, siguen siendo su patria chica, la de sus amores, ensueños y recuerdos.

El Medellín de hoy es un polo de atracción y principal centro tecnológico, científico e industrial, ubicado en vuelo a solo 30 minutos de Bogotá, Cali, Barranquilla, Pereira, Neiva, Villavicencio, Cartagena o Panamá; sus dos extraordinarios aeropuertos, el José María Córdova y el Olaya Herrera ocupan primeros lugares en el tráfico aéreo nacional e

internacional. Dos grandes océanos, el Pacífico y el Atlántico y sus mares también la circundan a pocos minutos en avión y le abren sus puertas al mercado mundial.

Medellín es la única ciudad de Colombia con autopista, la autopista a Medellín, o mejor la autopista Medellín-Bogotá que en menos de ocho horas la conecta con la capital de la República; también es la única ciudad del país con *METRO* a la vista y con proyección de entrar en servicio antes de llegar al año 2000.

A su clima con sol radiante se le llama el de la eterna primavera, 23 grados centígrados, con las flores, bellas mujeres y sus extraordinarias gentes. La circundan imponentes montañas, con sus breñas, ríos y quebradas, un hermoso valle con sus calles, puentes, autopistas, y avenidas dan al visitante la sensación de un extraño paraíso, quizás difícil de descubrir en otro lugar del mundo.

La Virgen de la Candelaria, la del Carmen y María Auxiliadora en Sabaneta, ocupan lugar preponderante en el alma popular antioqueña; su cardenal, los obispos, monseñores, vicarios, sacerdotes, conventos, seminarios, capillas, iglesias y catedral, lograron que la ciudad sea una de las más católicas, creyentes y tradicionalistas del país y que sus habitantes busquen a través de la religión y el liderazgo de sus pastores el sosiego y la tranquilidad, a las culpas que les aquejan la conciencia.

Ser amigo, independiente, aventurero, trabajador, altivo, pertinaz, finquero y rico comerciante hacen parte del sentimiento y la idiosincrasia de un pueblo que busca incesantemente su superación económica, social y cultural.

Dos grandes periódicos, emisoras, antenas parabólicas, Tele-Antioquia, T.V. cable y sus corresponsales, permiten que la ciudad esté en primera plana, y sus problemas sean diariamente vistos, promocionados, oídos o leídos casi al instante a nivel nacional e internacional.

Su industria textil la más antigua y sólida conque cuenta la economía nacional, es líder y promotora de pequeñas y medianas empresas, dispersas en la geografía nacional, que por su género, calidad y precio compiten exitosamente en el mercado nacional e internacional.

La Alpujarra, espacioso centro político y cultural con su bella y monumental arquitectura es el símbolo y el orgullo de una raza que le muestra a Colombia y al mundo las bondades de una capital pujante, acogedora y turística.

En el mes de agosto el encanto de la "feria de las flores" y el desfile de silleteros; en mayo la feria artesanal y a comienzos de la navidad el

desfile de los "mitos y leyendas" iniciado por la banda musical, alegre y juvenil "FESTIN MEDELLIN FESTIN" conformada por reinas, candidatas, estudiantes y profesionales, hacen que la ciudad se engalane con un típico sabor popular y le traiga alegría a niños y adultos permitiendo el reencuentro de todas las clases sociales en un cordial y sano esparcimiento.

Las universidades, y los avances en la medicina, los teatros, coliseos, estadios, centros de convenciones y comerciales, hoteles, restaurantes y escenarios deportivos con moderna o antigua arquitectura logran que Medellín pueda mostrarse como centro científico, cultural, comercial y deportivo de primer orden.

Todo esto y muchas cosas buenas, son las que hacen de Medellín una ciudad especial, amable y atractiva, no sólo para sus coterráneos, sino para todos los colombianos sin distinción de clase social, raza o edad.

II.- El Medellín actual sus contrastes y problemas

La alegre, apasible y acogedora capital, en los últimos años ha venido sufriendo un creciente deterioro en el orden público motivado por las razones que a continuación trataré de explicar:

La ciudad y su área metropolitana, con una gran movilidad social y con más de 2'500.000 habitantes, carece de los espacios geográficos disponibles para albergar a su creciente población urbana y en especial a las familias con menores ingresos provenientes de las zonas rurales que a diario llegan a ella, queriendo encontrar su mejoramiento económico y cultural pero especialmente protección y seguridad a sus vidas y bienes, evitando la agresión física y psicológica que sobre ellos ejercen los grupos bandoleros, quienes a través de la violencia destruyen las riquezas naturales, las fuentes de energía y de trabajo, exigiéndoles respaldo político y económico y la entrega de sus hijos para emplearlos como escudos humanos en sus alocadas y desesperadas aventuras terroristas.

Desde 1988 cientos de obreros y empleados del vecino departamento del Chocó, del Urabá y de su propia capital quedaron cesantes en sus labores por la parálisis sorpresiva de las máquinas del metro de Medellín; estos factores sumados a la gran afluencia de los dineros provenientes del narcotráfico, han hecho que Medellín sea una de las capitales más costosas y con mayor índice de desempleo; este fenómeno se acentúa en el municipio de Bello y en las comunas nororiental y noroccidental de la ciudad.

1. El narcotráfico y sus secuelas.

Este flagelo empezó a enquistarse en Antioquia y en algunas regiones del país desde hace muchos años; apareció en los finales de la década del 70 y continuó en los años 80, cuando las mafias del comercio ilegal de las esmeraldas y de la marihuana consideraron que estos negocios ya no eran los más seguros y rentables y que aprovechando las experiencias adquiridas podían montar otro negocio que llenase su insaciable voracidad por el dinero.

La ubicación geográfica de la ciudad y sus ventajas para el tráfico nacional e internacional contribuyeron para que en ella también se estableciera y organizara una de las actividades ilícitas que produce las mayores ganancias de que se tenga conocimiento y que más daño le ha causado a los colombianos y a la humanidad en general. Para dar un ejemplo de las magnitudes de las utilidades puede decirse que un kilo de pasta de coca producido por colonos en la Orinoquia o en la Amazonia colombiana es pagado a US\$380; el mismo kilo transformado en cocaína pura en uno de los muchos laboratorios de procesamiento que existen en las mismas selvas tiene un costo de producción de US\$1.000 y puede venderse en el mercado internacional por US\$14.000 ó US\$35.000 dependiendo de las leyes de la oferta y la demanda o de si se vende al por mayor o al menudeo.

Existen laboratorios con capacidad de producir 500, 1.000 ó 1.500 kilos semanales de cocaína pura o cristal como se dice en la jerga de la mafia, lo cual podría representarle al dueño del laboratorio utilidades cercanas o muy superiores a los US\$1.000.000.000 (mil millones de dólares) anuales.

2. El cultivo de la coca y el tráfico de la droga.

Los capos de la mafia nacional e internacional decidieron iniciar esta actividad repartiéndose el territorio patrio para cultivar la coca y producir la droga, y al mundo para distribuirla y comercializarla, organizando un andamiaje que les permitiese invertir en Colombia y en el exterior sus exorbitantes ingresos y a la vez protegerse de la acción punitiva del Estado y de sus enemigos naturales.

Extensos territorios de Antioquia, el Magdalena Medio, Doradal, Chocó, Caquetá, Urabá, Cauca, Ayapel, y Córdoba le correspondieron a los tentáculos Ochoa y a Pablo Escobar Gaviria, este último también llamado el "Doctor Echavarría", "El Patrón", o "Mi Señor"

como a él se refiere sumisamente "El Poeta"; el Guaviare, Vaupés, Casanare, Meta y Vichada, le correspondieron al resto, del cartel y a su compadre el "mejicano" Gonzalo Rodríguez Gacha quien en asocio de Carlos Leder y algunos esmeralderos del occidente de Boyacá, concedores de la vieja escuela de violencia del "Ganzo Ariza" y "Efraín González", en pocos años acabaron cientos de hectáreas de selva virgen o de la agricultura tradicional, transformándolos en cultivos del alucinógeno del árbol de la coca colombiana, boliviana, o peruana.

Muchos colonos, campesinos e indígenas vivientes en esos territorios, o transplantados de otros pensaron encontrar en esta actividad la solución a sus penurias económicas; pero todo resultó ser una vana ilusión; las utilidades nunca se vieron y en cambio sí quedaron endeudados y atrapados por una inmisericorde organización criminal. Lo único que estas gentes resolvieron fue el trajinado problema del mercadeo de sus cosechas ya que este nuevo producto era vendido a compradores del interior del país, en sus propios fundos del centro de la selva y era cancelado en efectivo o por trueque con drogas, víveres, vestuario o insumos para sus pequeños laboratorios.

Cuatro cosechas al año, 1 kilo de pasta de coca por hectárea, miles de "raspadores" o "chagreros" como se les llama a quienes deshojan el árbol de coca, hicieron populosas e inseguras a pequeñas poblaciones y permitieron que nacieran otras en las riberas de ríos como el Guaya-bero, Vichada, Vaupés, Inírida, Guainía, o Guejar en el Meta.

Vender cemento, gasolina, insumos agrícolas, víveres, ácidos, tener un avión o carrotanque al servicio de los cultivadores de la coca y entregar los ahorros, asociarse, vender propiedades o bienes a los "mágicos" (entiéndase a los narcotraficantes) se convirtió en un gran negocio, con utilidades superiores al 100% de la inversión; también hicieron su aparición los testaferros y los sin conciencia como resultado de haber recibido algún favor de algún varón o lugarteniente de la mafia.

En los cultivos y laboratorios se presentaron las bandas de las FARC, exigiendo por derecho propio y por "usurpación de sus territorios" el pago de gramaje, "impuesto" que oscilaba entre un 10 ó 20% de la producción como arreglo o transacción para permitir el funcionamiento de tan formidable negociado; la "ley de la selva" y "del más violento" fue impuesta por "Tirofijo" y sus secuaces, quienes en los últimos años lograron amasar fortunas incalculables y aprender a competir con los otros "carteles" en este floreciente comercio que les ha permitido sostener y multiplicar a sus cuadrillas sin carencias económicas y

convertir a "Casa Verde" además de guarida y centro terrorista en banco particular y escondite de sus inimaginables tesoros.

La reacción no se hizo esperar, también aparecieron bandas de sicarios a órdenes de lugartenientes de la mafia, en Medellín, Villavicencio, Pacho, Magdalena Medio o de la zona esmeraldífera de Boyacá, bien armados, bien pagados, entrenados y dispuestos a imponer su propia ley, para vigilar los laboratorios contra las incursiones de los intrusos de las "FARC" y defender a toda costa el negocio y la vida de sus "patrones".

Así se dio comienzo a la lucha implacable del "ajuste de cuentas", hasta ahora sin fin, la cual no se quedó solamente en los laboratorios del interior de la selva sino que se extendió a los opositores, militantes, competidores nacionales e internacionales y sicarios de sus propias organizaciones que habitan en los campos y ciudades del interior del país.

La colonización de los coqueros en los territorios nacionales y en la Orinoquía, además de enriquecer a unos pocos, traer enfermedades, drogadicción, prostitución y envilecer a muchos, trajo consigo una irreparable e incontrolada destrucción de bosques nativos y la contaminación de ríos y caños con ácidos y desechos químicos que está conduciendo aceleradamente al exterminio de una fauna y una flora milenaria, que son consideradas como reserva biológica, parques nacionales, y pulmón de la humanidad.

III.- Influencia del narcotráfico en la vida ciudadana

1. Incursión en la vida política.

Los grandes capos, conscientes de la importancia de crear su imperio del mal y con él un manto de impunidad que protegiese sus negocios y ocultase sus actos criminales, decidieron repartir parte de sus recursos en comprar conciencias débiles, infiltrar organizaciones claves y ejecutar algunas obras de carácter populista, permitiéndole al "doctor Echavarría" incursionar directamente en la política y lograr una suplencia en la Cámara que casi no puede ejercer por no disponer de una corbata para ingresar al recinto de la corporación y tomar posesión como representante del pueblo. En abril de 1984, a raíz del asesinato del doctor Rodrigo Lara Bonilla, Ministro de Justicia, y después de varios meses de semiclandestinidad entre Panamá y Colombia, fue sindicado de ser el autor intelectual del magnicidio.

A partir de esa época rehuye la justicia e intenta golpearla incesantemente sin miramiento ni rehatos de conciencia y sin renunciar al

propósito de seguir influenciando con toda su capacidad disolvente los diferentes campos del poder, buscando acomodarlos a sus mezquinos intereses particulares.

La presión psicológica, el secuestro, el atentado terrorista y la amenaza con violencia a algunos dirigentes políticos, jueces o periodistas han sido las armas predilectas utilizadas para silenciar opositores y buscar apoyos o el respaldo necesario a los intereses de quienes se escudan con el mote de "Los Extraditables".

La influencia del dinero también llegó por medio de fachadas tales como "civismo en marcha" y "Medellín sin tugurios" a unas cuantas familias con escasos recursos; en algunos municipios del Valle de Aburrá se construyeron "los barrios de Paz", parques recreacionales y clubes; se iluminaron algunos escenarios deportivos; se repartieron taxis y se incursionó en el fútbol; hubo supermercados con precios especiales para determinados clientes; y el subsidio para desocupados cobró notoria importancia; todo esto con el propósito de ganarse el favor popular.

En el municipio de Envigado el narcotráfico, había logrado establecer su dominio e influenciar la vida ciudadana a través de un organismo denominado de "seguridad y control", especie de "policía cívica" como la llamaban sus patrocinadores; que estaba integrado por sicarios investidos de autoridad legítima pero cuyo propósito en el fondo consistía en eliminar a supuestos o reales integrantes del cartel del "ajedrecista" Gilberto Rodríguez Orejuela, delatores, opositores, "limpiar" (asesinar) de indeseables al municipio y cuidar o transportar al "Patrón" en sus andanzas por el municipio, pero por sobre todo mantener el pánico, el terror y el control de sus atemorizados habitantes.

Este organismo al que se le achacan más de 400 crímenes y desapariciones en 1989, era especialista en refinadas torturas. Este engendro, en el mes de febrero de 1990, fue desmantelado y denunciado públicamente por varios de sus empleados y algunas de sus víctimas. El Gobierno Nacional mediante Decreto de orden público 677 del 28 de marzo, dispuso que la Policía Nacional lo desarmase y desactivase definitivamente y asumiera sus funciones; también 19 de sus integrantes, incluyendo el cabecilla responsable, fueron capturados por el Ejército Nacional y están siendo investigados por un juzgado de orden público.

Una víctima que logró recuperarse de las heridas recibidas, refiriéndose a la citada organización decía a los medios de comunicación: "A los sicarios de seguridad y control se les paga en pesos y en dólares provenientes de las oficinas de la "Pirinola", de los "Chichi" y de otros

narcotraficantes de Envigado. Este organismo se encuentra bajo las órdenes del narcotráfico porque en Envigado no se puede ejecutar una orden sin el consentimiento del "Doctor".

2. Los negocios y las inversiones de los testaferros del narcotráfico.

Establecer oficinas de cambio, de empeño, compra de propiedades e inversiones en el exterior, parqueaderos, compraventa de autos, griles, funerarias, estaderos, pesebreras, europartes y gasolineras, sumados a la compra de motos de alto cilindraje, yates y carros clásicos fueron hasta hace poco algunos de sus negocios, pasatiempos o inversiones favoritas y gracias a las cuales podían saciar su vanidad y limpiar sus dineros dándole visos de legalidad a sus actividades.

Son varias las instituciones de la banca y del comercio que han sido blanco de infiltraciones y estuvieron siendo utilizadas o manipuladas como "lavanderías" del narcotráfico; aparecieron cientos de cuentas corrientes de personas sin patrimonio registrado ni referencias personales ni residencia o actividad comercial reconocida pero en cambio sí percibían y movían cientos o miles de millones de pesos sin mayores justificaciones ni vergüenzas públicas.

El contrabando, las importaciones y las exportaciones ficticias de algunas de sus empresas, buscan legalizar o introducir al mercado nacional los dineros de la droga, estableciendo una competencia desleal con la industria y el comercio honesto y trabajador que persigue competir en medio de muchas dificultades.

El edificio "Mónaco", construido, destruido, reconstruido, es todo un monumento al narcotráfico que quería a toda costa y a pesar de todo enseñorearse en la capital del departamento. Como este edificio existen muchos otros que podrían nombrarse como el Dallas, el Gama, ya incautados por el Ejército a los testaferros y que serían una larga lista de obras de lujosa arquitectura o de ingeniería moderna cuyos precios estarían sólo al alcance de muy pocas personas o de aquellas que tengan algún vínculo con estas organizaciones.

Los dineros calientes montaron la industria de la construcción para sus clientes del cartel, con moteles, edificios inconclusos o ya terminados, "Catedral para el Doctor", centros comerciales, obeliscos, islas de placer entre mares y lagos, casas de campo o remedos de palacios de campo con mármoles y griferías en oro, decorados con pinturas, porcelanas y esculturas de artistas famosos que enorgullecerían los

mejores museos de Europa, y que compartían los espacios con toros de lidia, avestruces, lápidas, ponys y caballos de paso; estas serían unas pocas de las muchas variedades de que disfrutaban los nuevos ricos de la cocaína.

También las mafias, para facilitar su accionar y ocultar sus enlaces, infiltraron algunas de las empresas de comunicaciones, teléfonos locales y crearon otras que utilizan desde hace varios años las tecnologías más modernas como la celular, la móvil y el sistema "beeper". Ubicar un teléfono de estas organizaciones en la ciudad y en el campo es una labor verdaderamente titánica y dispendiosa ya que en los registros y archivos telefónicos se valen de mañas para que aparezcan nombres y direcciones ficticias, correcciones en la nomenclatura de las residencias y edificios, cambios inmediatos en los números telefónicos, teléfonos secretos, traslados sin previo aviso y venta de muchos teléfonos móviles por persona sin justificación ni vigilancia o control; en la mayoría de los casos escudados en cédulas falsas, en empresas ficticias y en fachadas del narcotráfico.

3. Influencia en los medios de comunicación.

Algunos comunicadores de la prensa hablada o escrita con deseo de figuración pagados, o atemorizados, por "El Poeta", asesor de imagen del "Doctor Echavarría", mutilan o tergiversan las declaraciones e informes oficiales convirtiéndose en acusiosos mensajeros y cajas de resonancia de las pretensiones de los capos, quienes con la entrega de comunicados anónimos, de laboratorios abandonados o con la devolución de un helicóptero robado y unas cuantas armas fáciles de comprar en el mercado negro crean la noticia a nivel nacional o internacional; acusan, se defienden, confunden a la opinión pública y sin mayores esfuerzos invierten los valores éticos y morales transformándose en héroes y protagonistas de un nuevo orden.

La doble moral de quienes, habiendo recibido algún beneficio del narcotráfico, aparentan públicamente solidaridad con las víctimas de su absurda violencia, persiguen mejorar su imagen, desinformar y lograr el perdón o alcanzar más favores de alguno de los grandes capos. El interés económico o el miedo a las represalias también han llevado a que aduladores con influencia y figuración a nivel local o nacional le rindan cuentas, lo animen diciéndole: "atrás ni para coger impulso", le mientan y manipulan, haciendo que éste sobrevalore su propia realidad, alimente su ego, y minimice sus actos violentos y demenciales.

Los montajes en contra de las Fuerzas Armadas tampoco estuvieron ausentes en el accionar de los planes terroristas, "El Poeta", "H.B." y

otros especialistas de la desinformación y la manipulación; denunciaron a través de anónimos ante las procuradurías, personerías y derechos humanos, supuestos atropellos, violación de mujeres, allanamientos, torturas, genocidios o secuestros contra los narcotraficantes o sus familias buscando crear la duda, la desconfianza, la sanción, el desprestigio y sobre todo quebrantarle la voluntad de lucha a soldados y policías, quienes leal y valerosamente a diario los enfrentan y se comprometen en la defensa del Estado aspirando someter a los delincuentes al imperio de la ley y el orden y obtener de sus conciudadanos el reconocimiento a su entrega y sacrificio.

El asesinato de periodistas y los atentados a los medios de comunicación le han impedido al comunicador ejercer libremente su profesión e informar u opinar con toda claridad e independencia sobre hechos de singular importancia y trascendencia que atentan contra la tranquilidad pública y la estabilidad del Estado. "El Poeta" fue capturado por el Ejército el 13 de julio de 1990 y fue entregado a la justicia ordinaria para la correspondiente investigación penal por falsedad de documentos y violación al Decreto 180 "Estatuto Antiterrorista". El día 15 de noviembre fue dejado en libertad por un juzgado de orden público.

4. Incursión a las zonas rurales y urbanas.

Algunas de las mejores zonas rurales y urbanas de Envigado, El Poblado, El Retiro, Itagüí, Caldas, La Estrella, y en general del Valle de Aburrá, han sido paulatinamente invadidas por los testaferros transformándolos en caletas, refugios, "cárceles para sus víctimas", laboratorios de la droga o en fincas de placer. El poder económico y la violencia de sus bandas han logrado que muchas gentes de bien se vean obligadas a vender o abandonar sus propiedades por el temor a las represalias, constituyéndose esta situación en una razón más del empobrecimiento, del desempleo y de amenaza latente para los moradores de los barrios más apartados y en general para los habitantes de la ciudad capital; todo este estado de cosas permitió que algunos sectores de estos municipios fuesen considerados como los dominios del cartel, donde ni la población civil ni las fuerzas del orden podían ejercer sus derechos y obligaciones como lo ordena la Constitución Nacional so pena de despertar la ira del "Doctor" o de alguno de sus secuaces.

La mayoría de propiedades de testaferros fueron incautadas por los juzgados penales militares por enriquecimiento ilícito y puestos a disposición de los juzgados especializados y del Consejo Nacional de Estupefacientes para lo de su competencia.

IV.- La guerra entre los carteles y sus magnicidios

Los carteles, en su vieja disputa por ganar o defender su predominio a nivel nacional y conservar la estabilidad en el mercado internacional de la droga en Nueva York y otras capitales importantes del mundo, escogieron a Medellín y a Cali como su campo de batalla predilecto; con bombas, sicarios, changones y metralletas ajustaron sus cuentas y se impusieron la ley del "ojo por ojo" y del "diente por diente", sin importarles que en su alocada violencia arrastrasen con la vida y los bienes de muchas personas ajenas a sus mezquinos intereses.

Detrás del cartel y de sus riquezas, aparecieron asesores economistas, acusiosos abogados y avivatos con sed de dinero, dispuestos a lograr a toda costa y sin reatos de conciencia que quedasen impunes los más horripilantes o alevosos crímenes de que se tenga conocimiento. "El Canódromo", "La Lora" y "El Anillo" fueron unas de las claves para ocultar la muerte de detectives, robos o magnicidios en los cuales comprometían todo su empeño y capacidad de gestión para atemorizar, sobornar o eliminar funcionarios y así evitar la acción de la justicia.

V.- La comuna nororiental

Es la zona más populosa que existe en la ciudad, habitada en su mayoría por gentes honestas y laboriosas que han sufrido los efectos de una violencia indiscriminada que a diario golpea las puertas de muchos hogares, trayéndoles luto y desesperanza.

No es fácil determinar cuántos habitantes existen en esta comuna, hay quienes hablan de 500.000 y otros de 800.000; es el sector de la ciudad, donde casi a diario llegan refugiados del campo, o desempleados en busca de un techo donde pasar la noche y albergar la familia; la comuna es la resultante de las invasiones a las breñas y las partes altas de las montañas con sus quebradas, cañadas, derrumbes y barrancos; los obstáculos naturales que se presentan en este sector hacen que los barrios estén aislados o se dificulte su intercomunicación, dando la impresión de ser pesebres o pequeñas ciudadelas perdidas o incrustadas en las montañas.

Dar servicios públicos a estos barrios sin planificación alguna, sin vías arterias, ni avenidas, parques o espacios públicos suficientes, ha sido algo más que una odisea para la ingeniería moderna; sin embargo,

es notorio el esfuerzo hecho por los gobiernos municipales por buscarle la mejor solución a estos problemas, sin llegar a resolverlos, pues las necesidades llevan la delantera de varios años que hoy afortunadamente se planean resolver conjuntamente con la participación de la Consejería Presidencial para la ciudad de Medellín y la empresa privada.

En el barrio Moravia de la comuna nororiental, existe una inusual invasión establecida en la montaña del antiguo basurero de Medellín; en él viven unas 450 familias con una población infantil que supera los 1.400 niños, compartiendo sus ranchos con delincuentes callejeros, ancianos y menesterosos; la comunidad está ubicada en uno de los sectores más céntricos y atractivos de Medellín, frente al moderno terminal de transporte, al futuro terminal del metro, colindante con el Jardín Botánico, constituyéndose en un delicado problema social que está afectando la tranquilidad ciudadana en una de las áreas más sensibles e importantes para el desarrollo de la ciudad.

La Consejería Presidencial, el Ejército Nacional en asocio con la Alcaldía Metropolitana y la empresa privada, han trabajado mancomunadamente en acciones cívico-militares, y realizado ingentes esfuerzos por buscarle solución a algunas de las necesidades más sentidas como lo son la recreación, la salubridad y la educación; el problema central radica en la desnutrición, las enfermedades y la búsqueda de espacios disponibles para adelantar un vasto plan de vivienda que permita reubicar sus habitantes y recuperarlos económica, moral y socialmente.

1. El Sicariato.

Este fenómeno, tan estudiado en el último año, es una deformación del comportamiento y la conducta humanas, es la total inversión de los valores éticos y morales que induce a algunos adolescentes a quitarle la vida a sus semejantes y a cometer por dinero actos violentos sin medir las consecuencias y sin sentir reatos de conciencia ni sentimientos de culpa.

Dos o tres familias por casa, ausencia del jefe del hogar, promiscuidad, falta de educación cívica y moral en escuelas y colegios, el desempleo, el aislamiento de los barrios, el rambismo, el mal ejemplo de las "hazañas" económicas de los socios del cartel y la ausencia o la limitada presencia de autoridad en las comunas crearon el ambiente propicio para que hiciese su aparición el fenómeno del narco-sicariato del que tanto se ha hablado en los últimos dos años. Zamora, Manrique, Robledo, Populares 1 y 2, Santa Cruz, 20 de Julio, Castilla, La Isla, Pablo

Sexto, Aranjuez, Santo Domingo, Granizal, Niquia, Villa Roca, Loreto, Bello entre otros fueron los barrios más afectados y de figuración por los actos criminales que casi a diario se suceden en ellos.

Las escuelas de sicarios dependientes del narcotráfico hicieron también su aparición en Envigado, Bello y La Estrella, y a ellas se incorporaron jóvenes como pioneros de una "cultura de la muerte" en la cual se podía adquirir un status especial dentro de la organización además de dinero, ropa, carro y apartamentos en los barrios más exclusivos; también las armerías clandestinas tuvieron su apogeo y estuvieron dispuestas a satisfacer el mercado clandestino del "changón" y del "trabuco", armas hechizas, con apariencia de escopeta, pistola y revólver, predilectas de delincuentes y sicarios, cuyo costo no sobrepasaba los \$200.000.

El sicario, desde su selección e ingreso a la banda, sabe muy bien que su conciencia no le pertenece, pues ésta ya le fue comprada por favores o por dinero, también sabe que después de cometido el primer acto criminal se convierte en artículo desechable y que en cualquier momento puede ser sacrificado, ya que la supervivencia de la organización y del jefe que lo utilizó son más importantes que su propia existencia.

El sicariato es pues el engendro creado y manipulado por el narcotráfico, surgido por la necesidad de perpetuar su poder económico obtenido a fuerza de violentar las leyes, las instituciones y la sociedad; es también una forma efectiva de silenciar la justicia, la prensa y la comunidad en general; el narcotráfico se vale del sicariato para implantar el miedo por medio de sus actos terroristas; a través de su violencia cotidiana le ha aportado a Medellín la muerte de muchas personas con arma de fuego y varios atentados terroristas en el Valle de Aburrá.

El "Doctor Echavarría" en 1989 le recordaba a uno de sus padrinos: "Nosotros somos una fuerza social, económica, política y militar"; lo de militar haciendo referencia a sus sumisas, atolondradas y obsecuentes bandas de sicarios, cuya dependencia material, económica y psicológica era absoluta.

VI.- Desarrollo de una estrategia de seguridad

El 2 de enero de 1990, en el primer consejo de seguridad del año se definió una estrategia regional tendiente a reducir y/o eliminar la creciente e incontrolada ola de violencia que venía azotando la ciudad de Medellín y que había creado un estado de inseguridad, zozobra y desconfianza ciudadana hacia las autoridades adscritas en el departamento.

"No mas narcotraficantes, sicarios, ni subversivos en tierra paisa".
Fue la consigna difundida el 3 de enero de 1990 con el propósito de despertar las conciencias sobre el enemigo común, y unir las voluntades y los esfuerzos de todos los antioqueños y en especial de los habitantes del área metropolitana, para que gracias a un trabajo sistemático y conjunto entre la población, el sector privado, las autoridades civiles y sus Fuerzas Armadas se diese inicio a una intensa campaña tendiente a concientizar a la opinión pública sobre sus problemas de seguridad, despertar el espíritu cívico y desmontar y rechazar el narcotráfico y su secuela el sicariato, que durante varios años se había enraizado y aposentado transformándose en la peor pesadilla y en el peor de los males que hubiese tenido la ciudad a lo largo de su historia.

Afortunadamente ahora como en el pasado no fue difícil que los paisas con mucha fe y confianza en su porvenir, se animasen a respaldar estos nobles propósitos; durante el año de 1990 en el centro de recepción de información telefónica de la BR-4, se recibieron 2.932 denuncias, y al comando militar, llegaron cientos de cartas anónimas, e informes confidenciales, incluyendo los de vecinos o familiares de delincuentes; también unos cuantos ciudadanos se decidieron a denunciar delitos y atropellos ante los jueces de la República y muchos a apoyar decididamente las campañas psicológicas y cívico-militares en las zonas deprimidas de la ciudad.

1. "El plan génesis" y la desarticulación del sicariato.

A partir del 4 de enero de 1990, se inició una persecución de sicarios mediante la presencia del Ejército en amplios sectores de la comuna nor-oriental y en los municipios de Bello, La Estrella y Envigado, considerados como santuarios del narcotráfico y guardidas de delincuentes; las Pesebreras incautadas a los narcos y algunas escuelas fueron habilitadas como centros de información y cuarteles de campaña transitorios, aprovechando el período de las vacaciones estudiantiles de fin de año. Este plan, diseñado para registrar sistemáticamente manzana por manzana y casa por casa para identificar y capturar masivamente delincuentes, se apoyó en la aplicación del Decreto 180 de 1988, denominado comúnmente "Estatuto Antiterrorista" y los Decretos 1856, 2390 y 042 de 1990, relativos a la lucha antinarcóticos.

La presencia física y permanente del Ejército y de la Policía y su lucha sin cuartel en sectores dominados por los narco-sicarios recibió el afecto y el respaldo de todas las gentes permitiendo llenar el vacío de autoridad existente y devolverle la fe y la confianza perdidas a unas

comunidades adoloridas y asustadas desde hacía varios años por actos de violencia indiscriminada.

Las operaciones de inteligencia del Ejército hasta el mes de marzo de 1990 fueron muy dicientes y dieron una clara radiografía del andamiaje construido por el narco-sicariato a través de los años en el Valle de Aburrá: bandas organizadas que atemorizaban a sus anchas, sicarios matriculados en las bandas; en el barrio Aranjuez se convivía con 41 de ellas; la "Ramada" de Bello y la de "Jony" en La Estrella eran las más violentas y movían casi a todas las demás.

Los resultados operacionales también fueron alentadores: 686 sicarios y narcotraficantes capturados, un millar de vehículos terrestres, fluviales y aéreos y un centenar de propiedades al servicio de los capos incautadas; decomiso de un millar de armas entre fusiles, changones, trabucos, subametralladoras, revólveres y pistolas, y además cientos de explosivos; todo lo anterior fue puesto a disposición de los jueces competentes y del Consejo Nacional de Estupefacientes.

Además, fallecieron los principales cabecillas del terrorismo como "El Monito", "El Pana", Gustavo Gaviria, "El Frito" y "Luber" de la Ramada; fueron capturados testaferros, abogados, ingenieros y secuaces al servicio del narcotráfico. El andamiaje de este engendro se sacudió y se rompieron sus estructuras débilmente cimentadas en el dinero sucio, en una lealtad inexistente y en unos ídolos falsos. Como una secuencia lógica de la acción decidida del Estado, varias familias patriotas y valerosas decidieron acogerse al Decreto 1199 que protege a los informantes y denunciar públicamente los atropellos y atentados criminales promovidos por delincuentes pagos, alertando a Antioquia sobre el peligro que se avecinaba si no se evitaba que el narcoterrorismo continuase en su carrera demencial.

El desmonte por parte del Gobierno Nacional de los organismos de seguridad existentes en algunos municipios del departamento, le devolvió a la fuerza pública el monopolio de las armas como lo manda la Constitución y sentó unas bases sólidas para recuperar lo perdido y consolidar lo alcanzado.

Los Decretos 678 del 28 de marzo de 1990, y 858 del 24 de abril de 1990 crearon los Comandos Militares de Envigado, La Estrella y Bello, como una parte de la estrategia del Gobierno para enfrentar el problema. Estos comandos fueron herramientas valiosas para restablecer el orden rápidamente, dar un mayor respaldo a la autoridad civil y recuperar la confianza y la fe de sus habitantes en un mejor porvenir.

VII.- La reacción del cartel

La lucha por recuperar el liderazgo perdido, evitar la desbandada, acumular méritos ante el "Patrón" y lograr su favor para ocupar puestos de dirección, desató internamente enfrentamientos, delaciones y homicidios que aún se prolongan y que continúan diezmando significativamente los efectivos de las bandas.

Las denuncias de la autoridad ante la opinión pública con los nombres de las bandas, sus sicarios, testaferros, secuaces y sus correspondientes prontuarios, permitieron que las gentes tomaran conciencia del problema y se desenmascararan unos fantasmas que aparentaban ser rambos poderosos o héroes invencibles.

La resquebrajada economía, como consecuencia de la captura o baja de testaferros, de la incautación de bienes, de la creciente competencia internacional de la droga y de los golpes dados a las estructuras de producción y comercio a nivel nacional e internacional, llevó al cartel a recapitalizarse con base en secuestros, de los cuales no escaparon algunos de sus antiguos socios. En esta desesperada lucha por la supervivencia, el narcoterrorismo perdió su libertad de acción y control, siendo capturados o dados de baja cientos de sus sicarios dedicados al secuestro, al robo o la extorsión.

El secuestro con fines políticos y el terrorismo indiscriminado del carro bomba, son las cartas que aún le quedan y que actualmente se juegan los socios del cartel buscando con ello destruir el patrimonio público y privado, ocultar su debilidad, mostrar un poderío inexistente, recuperar el prestigio ante sus acobardadas bandas y crear un manto protector que les permita disfrutar de sus riquezas hoy en manos de testaferros, y a través de indultos o amnistías evitar responder ante la justicia colombiana por sus actos criminales.

VIII.- Una respuesta eficaz ante el problema

1. Es indispensable adelantar una campaña educativa, que busque reafirmar los valores éticos tradicionales en que se fundamenta nuestra sociedad y que a la vez rechace las deformaciones de una moral acomodada a los intereses particulares de quienes buscan justificar sus delitos y violencia.

2. En las comunas y en los municipios del Valle de Aburrá es urgente que el Estado ocupe con todo su poder los vacíos existentes, que a lo largo de una década crearon el ambiente propicio para que en ellos se enquistaran los mercaderes del delito y aplicasen impúnemente la ley del más fuerte y violento, quebrantando la moral y la fe en el porvenir de muchos de sus habitantes.
3. Es conveniente que en el campo legal exista una jurisdicción de excepción eficaz y unas normas apropiadas a la realidad que actualmente se vive en la ciudad, que la protejan efectivamente contra los desmanes y crímenes de delincuentes mayores o menores de edad vinculados a la delincuencia común o a las mafias nacionales e internacionales del narcotráfico.
4. Hay que fortalecer los liderazgos regionales con figuras capaces, honestas y valerosas que con dinamismo orienten a la comunidad para retomar el rumbo en donde el trabajo honesto y laborioso siga siendo el mejor negocio y el respeto a las leyes, a las autoridades y el sometimiento a la justicia sean la mejor inversión para alcanzar un futuro estable y promisorio.
5. La gran empresa de rehabilitación moral, social y económica en que se encuentran empeñados el Gobierno central, seccional, la empresa privada y los medellinenses en general, permiten avizorar claros los horizontes, mantener la fe en el porvenir y conservar el respaldo popular que requieren las autoridades legítimas para el mejor desempeño de sus funciones.
6. El respaldo y la solidaridad con las autoridades y la aplicación de normas y leyes adecuadas para erradicar y desestimular el narcotráfico y el terrorismo, constituyen todo un reto y la mejor respuesta para continuar enfrentando y sometiendo a las leyes de la República a quienes han hecho del delito un negocio y la mejor coraza para desquiciar la economía, la moral y el orden establecidos.
7. Afortunadamente y para tranquilidad de todos los colombianos en esta coyuntura, Medellín tampoco se acabó y en cambio se creció y fortaleció económica y moralmente; se acabaron quienes dudaron de su capacidad de recuperación o quienes se olvidaron que Antioquia y su capital se hicieron con el pulso, el sudor y el sacrificio de un pueblo capaz de conservar el rumbo aun en medio de las dificultades y que su orgullo y su riqueza se basan en unos principios fundamentales que le trazaron sus líderes, y que los han hecho grandes a lo largo de su historia.



BIBLIOTECA CENTRAL "TOMAS RUEDA VARGAS"

- UBICACION:** Escuela Superior de Guerra, carrera 47 N° 81-50.
Bogotá, D. E. Apartado Aéreo N° 089717.
- HORARIO:** Lunes a viernes: de las 08:00 a 19:00 horas.
Sábados: de las 09:00 a 13:00 horas.
- USUARIOS:** Personal militar y civil en servicio activo de las Fuerzas Militares y del Gabinete del Ministerio de Defensa, los oficiales y suboficiales de la reserva, los alumnos de los Institutos docentes militares y las esposas e hijos del personal militar y civil en servicio activo y en uso de retiro.
- SERVICIOS:** Biblioteca:
- 1) Información por correspondencia y telefónica.
 - 2) Información bibliográfica.
 - 3) Servicio de fotocopidora.
 - 4) Consulta local para todos los usuarios.
- Hemeroteca:
- 1) Revistas nacionales y extranjeras.
 - 2) Periódicos de las principales capitales del país.